

Indice

Ficha del libro 2

Su Vida 3

Resumen 5

Creación literaria 6

Ficha del libro

Titulo: **Yerma**

Autor: **Federico García Lorca**

Edición de: **Ildefonso-Manuel Gil**

Editorial: **Cátedra –letras hispánicas–**

Nº de libro: **46**

Nº de paginas: **111**



Su Vida

Federico García Lorca

Federico García Lorca

(Fuente Vaqueros 1898–Víznar 1936)

Estudió en Granada y en 1919 marchó a Madrid, instalándose en la Residencia de estudiantes, donde trabó amistad con poetas como J. Moreno Villa y E. Prados y pintores como S. Dalí. En 1918 publicó su primer libro, ***Impresiones y paisajes*** y en 1920, al año de vivir en Madrid, estrenó su primera obra dramática, ***El maleficio de la mariposa***, que fracasó rotundamente. Pero esto no le desanimó, y en 1921 publicó su primer libro de poesía, ***Libro de poemas***, que pasó casi inadvertido para la crítica. Hasta 1927 no publicó un nuevo libro, ***Canciones***, y ese mismo año se estrenó con éxito el drama ***Mariana Pineda***. Pero su primer gran éxito lo obtuvo al publicar al año siguiente el ***Romancero gitano***, muchos de cuyos romances se hicieron populares como parte del repertorio de los recitadores profesionales y aficionados. En la primavera de 1929 hizo un viaje a E.U.A., y su estancia en Nueva York dio como fruto un nuevo libro, ***Poeta en Nueva York***, que no apareció hasta 1940, en México. En América escribió también una farsa, ***La zapatera prodigiosa*** (1930), en la que los elementos populares, de una gracia y una frescura inimitables, sirven teatralmente a una anécdota breve pero jugosa. En este mismo año escribió también algunas escenas de dos nuevas obras dramáticas: ***El público*** (1930) y ***Así que pasen cinco años*** (1930).

Su amistad con Fernando de los Ríos, ministro de Instrucción Pública durante la República, le permitió realizar uno de sus sueños: la creación de un teatro universitario, al que llamó «La barraca», y con el que viajó por muchas regiones españolas, llevando a pueblos y ciudades lo mejor del teatro clásico español. Esta actividad de animador teatral, muy intensa de 1932 a 1935, no le impidió seguir realizando su obra. Fue precisamente entre 1931 y 1935 cuando escribió sus mejores obras dramáticas y algunos de sus más notables poemas, como el ***Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*** (1934). En marzo de 1933 obtuvo su primer gran éxito teatral con el estreno del drama ***Bodas de sangre***. Y al mes siguiente estrenó su farsa ***Amor de Don Perlimplín con Belisa en su jardín***, bajo su propia dirección escénica.

Estuvo en Buenos Aires desde octubre de 1933 a marzo de 1934 y, de vuelta en España, obtuvo otro gran éxito al estrenar la tragedia ***Yerma***, que representó Margarita Xirgu. En marzo de 1935 dirigió la versión completa de ***La zapatera prodigiosa*** y en mayo, con motivo de la Feria del libro, hizo unas representaciones al aire libre de su farsa para guiñol ***El retablillo de don Cristóbal***. En diciembre se estrenó en Barcelona ***Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores***. Al comenzar 1936 continuó trabajando en una tragedia, ***La casa de Bernarda Alba***, que terminó en junio y leyó ante un grupo de amigos, y publicó ***Primeras canciones***, escritas en 1922.

El 16 de julio marchó a Granada, donde le sorprendió la guerra civil; en agosto fue detenido y fusilado. En 1937 tuvo lugar el estreno póstumo de ***Los títeres de Cachiporra, tragicomedia de don Cristóbal y la señá Rosita***.

Resumen

Yerma, que lleva dos años y veinte días de matrimonio cuando comienza la obra, espera con gran ansiedad llegar a tener un hijo. Su marido, Juan, modesto ganadero y labrador de tierras propias, no parece compartir esa ansiedad. La boda fue decidida por el padre de Yerma y esta la aceptó con alegría pensando en que tendría hijos. Al no cumplirse su afán de maternidad, comienza a debatirse entre la esperanza y la desesperación; a medida que ésta va sobrepasando a aquélla, el carácter de Yerma se endurece; vive en una tensión extrema que la va enfrentando consigo misma, con su marido y en cierto modo, con la sociedad en que vive y con toda la naturaleza.

Juan, que se ha hecho a la idea de no tener hijos y aun a la comodidad de no tenerlos, en que sabe que ni él puede engendrarlos ni su mujer concebirlos, propone que adopten a un sobrino, hijo de un hermano de Yerma. Ésta rechaza tal idea, porque su anhelo de maternidad es total y solo al concebir un hijo y al través de parto y crianza se podrá satisfacer.

Sin que se formule explícitamente, piensa que si se hubiera casado con Víctor, el pastor, hubiera tenido hijos; no sin cierta confusión, siente que amaba a Víctor y no ama a Juan y que es esa falta de amor la causa de que

no hayan tenido hijos. Su concepto de la honra, sentimiento más bien, le impide buscarlos en otro hombre que no sea su marido. Hundida en la desesperación, habla y actúa de manera que atrae la murmuración pública y Juan trae a casa a sus dos hermanas solteras, como vigilantes de Yerma.

Acude ésta a casa de una vieja conjuradora, Dolores, que tiene fama de conocer remedios yerbajos y oraciones contra la infecundidad, y tiempo después acude a una romería que anualmente se celebra en la ermita de un santo famoso en toda la comarca porque trae fecundidad a las casadas sin hijos. Allí, teniendo como fondo un pintoresco ambiente en el que cristianismo y paganismo se funden, Juan revela a Yerma su conocimiento de su propia esterilidad y de la de ella, Poco después cuando intenta hacer el amor, Yerma lo estrangula y concluye la obra con sus terribles palabras decisivas: no os acerquéis, porque he matado a mi hijo, yo misma he matado a mi hijo.

Creación literaria

Redacción para una revista

El acoso moral se da tanto en la familia como en el trabajo. Muchas mujeres ya lo denuncian.

Hay personas que te seducen, se hacen tu novio, marido o amigo y poco a poco convierten tu vida en un infierno: critican todo lo que haces, te rebajan ante los demás, hacen siempre comentarios negativos. En la vida privada desencadenan un proceso de destrucción de la pareja que puede llegar a la agresión física. En el trabajo te desestabilizan, consiguen que dudes de tu profesionalidad, te hacen la vida imposible hasta que acabas con baja por depresión o dimitiendo. Son peligrosos. Sus armas son las palabras y las miradas, con ellas ejercen violencia psicológica.

Las acosadas

La violencia psicológica se da en todas las clases sociales. La mayoría de las víctimas son mujeres. Todas las que han sufrido malos tratos físicos llevaban años sufriendo agresiones psíquicas. Si ultimamente se habla tanto de los malos tratos psíquicos es porque las mujeres han empezado a denunciar las agresiones.

Casi todos hemos sido testigos de alguna situación de agresión psicológica, pero no somos conscientes de ello. Algunos problemas nos pueden advertir del problema: mujeres que en una reunión de amigos no intervienen en la conversación, buscan siempre la aprobación de su pareja.

En la empresa

El acoso moral en el trabajo provoca síntomas muy claros: contamina el ambiente de trabajo, hace que disminuya la productividad.

El perverso se hace tu amigo para luego intentar destruirse. Este acoso laboral empezó a reconocerse como un problema a principios de los noventa.

El acoso se puede denunciar, ya que la denuncia, es la forma de concienciar a la sociedad y a los empresarios de que son comportamientos que deben cambiar.

1

6